

# Las labores de las viñas a través de las imágenes de Beatos y calendarios hispánicos entre los siglos X y XIII

Mirsa Acevedo Molina

Doctora (c) en Edad Media, Universidad de Santiago de Compostela

#### Resumen

Este artículo analiza la información que las imágenes cristianas esculpidas y pintadas, de forma monumental o en miniaturas de códices, aportan para el conocimiento del trabajo en las viñas entre los siglos X al XIII, en la Península Ibérica.

#### Palabras clave

Fuentes iconográficas - cultura material - vitivinicultura medieval - viñas - trabajo agrícola medieval

#### **Abstract**

This article analyses the information provided by the Christian images sculpted and painted in monumental style and in the miniatures of codices and how they contribute to understanding the work done in the vineyards between the X and the XIII centuries in the Iberian Peninsula.

### **Key Words**

Iconographic sources - material culture - medieval viticulture - vineyards - medieval agricultural work

#### I.- Introducción

La intención de este artículo es mostrar la presencia de elementos materiales figurativos asociados al trabajo de las viñas, tanto en el arte monumental como en las ilustraciones de manuscritos, entre los siglos X y XIII en la Península Ibérica. Todo ello con el propósito de poner de manifiesto el modo como estos elementos figurativos se convierten en fuentes para la historia de los oficios de los vitivinicultores para la época .

Cuando digo "historia del oficio de vitivinicultor" me refiero a una historia que busca ahondar en el cómo de la vida de esos trabajadores y de esos trabajos. Por una parte, interesa conocer cuáles son estos oficios relacionados con las viñas, pudiendo diferenciar las tareas y cuidados vitícolas en el campo de aquellas que tienen relación con la transformación de la uva en vino. Interesa conocer a quiénes participan de estos trabajos, considerando, por ejemplo, la división sexual, las formas de tenencias (propietarios, arrendadores, latifundios o pequeñas propiedades), las fórmulas trabajo (asalariados, medieros, trabajo familiar, servil) y las formas en que estos trabajos se realizaban: con qué métodos, a qué ritmo, en qué momentos, con qué utensilios y herramientas; qué lugar social ocupaban estos trabajadores, qué posibilidades económicas tenían, en qué paisaje, contexto natural y material se desenvolvían.

Hay muchos de estos aspectos a los que no podemos acceder a través de fuentes iconográficas, pero pretendo demostrar aquí cómo hay unos cuantos a los que sí, y cuán importantes son como complemento documental. En algunas ocasiones nos informan sobre la cultura material y el trabajo y, en otras, nos informan acerca de las ideas que había acerca de "cómo debía ser" ese oficio, dándonos indicios acerca de la mentalidad que se tenía, en el momento de la producción de la imagen, sobre estos trabajos y los trabajadores.

Las imágenes nos aportan, pero para ello hay que estudiarlas con ciertas consideraciones y límites. Como plantea Peter Burke, las imágenes nos dan acceso a las visiones de mundo de una época, y en cambio, no nos dan acceso directo al mundo social. Porque, por una parte, tienen una forma de comunicación propia para su estructura, también porque se producen al interior de determinados contextos y a partir de ciertas convenciones específicas para cada época y lugar, y dependen tanto de los intereses del artista, como de la visión e intereses de los espectadores. Hay que considerar entonces, aún para el nivel pre iconográfico en que nos movemos al recabar datos materiales sobre los oficios, cuál es la naturaleza de las imágenes.

## II.- Las principales fuentes hispánicas

Para la Baja Edad Media existe una cierta variedad de fuentes documentales: contratos de arrendamientos, fueros de ciudades, ordenanzas, inventarios de bodegas, de conventos y otros. Cuando estos documentos se utilizan en conjunto con las fuentes iconográficas, ambas se potencian, aunque tanto aquéllas como éstas son escasas para los siglos altomedievales<sup>1</sup>. Importantísimas también son las fuentes literarias, las más antiguas de las cuales son las referencias que San Isidoro de Sevilla hace en el libro XVII y XV de las Etimologías<sup>2</sup>, acerca de los trabajos necesarios para las viñas, basándose a su vez en Palladio y Columela, y probablemente, según Isabel Velázquez, también en Varrón y Plinio<sup>3</sup>. Del siglo XII es el *Libro de Alexandre*<sup>4</sup> y del XIV, el *Libro* de Buen Amor<sup>5</sup>; ambos mencionan estos mismos trabajos en el contexto de la descripción de los meses y las estaciones del año, presentados como visiones de "la tienda de": la tienda de Alejandro en el primer caso y la tienda de Don Amor, en el segundo, probablemente por influencia del primero.

Las primeras representaciones de vides y vendimias post romanas en la península se encuentran en el arte asturiano, específicamente en San Miguel de Lillo (f.1) que alude, con una hoz vendimiadora, más que probablemente a la vendimia apocalíptica<sup>6</sup>. Sin embargo, esta pintura mural todavía influida por la tendencia anti figurativa que imperó en el arte asturiano anterior, no presenta una vendimia terrena, sino una alusión a la vendimia desde el cielo. Son por ello los Beatos de Liébana, de los cuales se conservan ilustraciones

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Por ello la mayoría de los estudios que siguen esta doble línea documental, generalmente se refieren a la Baja Edad Media, es el caso de M. Rodrigo, en "Representaciones artísticas en torno a la vid: una imagen de la sociedad medieval aragonesa", 267-308. En cambio, justamente utilizando la miniatura mozárabe -específicamente Beatos-, María de las Heras presenta un estudio con documentación más temprana, aunque limitado solamente a la zona de La Rioja: ver M. De las Heras, "La vitivinicultura altomedieval riojana y la miniatura mozárabe", 97-112. Bango Torviso, estudia los fueros del siglo XIII, apoyándose a su vez en las ilustraciones de los de Beatos en: I. Bango, "El vino en el imaginario medieval hispano", 147-168.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> "Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum Sive Originum Liber XVII" V: 30-33 y XV, 6-8.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> I. Velásquez, "Formación de palabras en las etimologías de Isidoro de Sevilla: un reflejo de la lengua viva de su época", Aemilianense I, 601-663.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Anónimo. *Libro de Alexandre*, 2394-2401. Nombra a la poda y el cavado, situándolos en marzo y nombrando el instrumento utilizado, en septiembre habla de "apretar las cubas", es decir aprestarlas para recibir los caldos, a la vez que en el mismo mes sería la vendimia, para la cual también nombra el instrumento específico usado: las podaderas, para finalmente terminar en octubre hablando de la preparación de los vinos hervidos.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. Libro de buen amor, 237 y 238, 248 y 249.

<sup>6</sup> San Miguel de Lillo, pintura mural. Siglo X. Probablemente represente el pasaje apocalíptico del ángel que da la orden de vendimiar al "Hijo del Hombre" sentado en la nube (Ap.: 14, 14)

a partir del siglo X, las primeras muestras iconográficas de vendimias como trabajos campesinos con que contamos. Entre los Beatos más tempranos hay algunos en los que podemos observar una cierta asociación con el panel de San Miguel de Lillo<sup>7</sup>, sobre todo en los rostros de los personajes y en la forma de las vides, presentado como parte de una verdadera escena de cosecha y pisada de uva, lo que no se da en el arte asturiano.

Podemos considerar que hay dos fuentes principales para la representación del trabajo en las viñas en la España altomedieval: la del contexto apocalíptico y la del contexto de los calendarios. El primero está constituido en la península principalmente por estas ilustraciones del Comentario de San Beato de Liébana Apocalipsis (In Apocalipsin), referidas al capítulo 14: 14-20 del libro de Juan: "La Siega y la Vendimia de la ira de Dios", y también por esta misma escena en ilustraciones del Apocalipsis propiamente tales insertos en Biblias, o presentados separadamente. En el caso de los calendarios, la mayoría están esculpidos en las portadas o capiteles de las iglesias románicas, o pintados en su interior, y representan el transcurrir de los meses a través de los diferentes trabajos campesinos asociados a cada uno de ellos<sup>8</sup>. De esta manera, a pesar de no ilustrar directamente un pasaje bíblico como en el caso anterior, tienen también una connotación apocalíptica al referir al tiempo de espera para el Juicio Final, al tiempo terrestre inserto en el tiempo de la salvación. Un poco más tarde, se incorporarán al repertorio de los meses, los libros devocionales de horas, que al igual que sus correlatos esculpidos, tienen muchas veces asociados zodiacos que nos recuerdan esta unidad entre los tiempos del cielo y de la tierra.

Otros contextos religiosos de labores afines a las vides, aunque menos comunes, no menos interesantes, son por una parte los de la representación de la vendimia de Noé, que se encuentra, por ejemplo, en los capiteles de la galería oeste del claustro de la Catedral de Gerona; y por otra, los de la ilustración de la parábola

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Los de la rama I, especialmente el de la Biblioteca Nacional (vitrina 14-1), Osma y Escorial, y de la rama II, los que siguen el estilo de ilustración de Magio (Beato Morgan).

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Para la comprensión de los calendarios agrícolas peninsulares, ver M. Castiñeiras, *El calendario medieval hispano: textos e imágenes (s. XI-XIV)*. Para la iconografía de las viñas en la región de Aragón: Rodrigo, "Representaciones artísticas en torno a la vid", 267-308. Para Cataluña (Biblia de Ripoll, Fachada de Santa María, Tapiz de la Creación, catedral de Tarragona), ver F. Rueda i Roigé, "Representacions sobre l'elaboració i utilización del vi a l'art medieval catala", 9-26. Sobre aspectos generales de los Beatos de Liébana, ver J. Wiliams, *The Illustrated Beatus. A Corpus of the Illustrations of the Commentary on the Apocalypse*, vols I a V. Sobre la iconografía de la vendimia en los Beatos como fuente para una historia del trabajo de las viñas, en la zona de la Rioja, ver De Las Heras, "La vitivinicultura"; también sobre los Beatos y el trabajo en las viñas, ver Bango Torviso, "El vino". Sobre las imágenes románicas como fuente para los trabajos rurales, ver J. Hernando, "Estampas Del mundo rural, la imagen del campesino en el arte románico hispano".

de los vendimiadores asesinos que se encuentra en miniaturas de Biblias.

Lo menos frecuente, no obstante, es la alusión meramente naturalista (aunque no exenta de connotaciones religiosas) a esta actividad, como es el caso de las ilustraciones enciclopédicas, como las del De Universum de Rabano Mauro.

A pesar del contexto y connotaciones mayoritariamente religiosas de la representación de las labores relacionadas con la producción de vino, su iconografía tiene un origen muchas veces profano, recogiendo fórmulas de representación romanas -aunque no directamente, sino a través de diferentes mediaciones- e innumerables detalles tomados del natural. Esto último es lo que les permite convertirse en una rica fuente complementaria en torno a la forma de vida de los trabajadores y las formas de ejecución de los trabajos en la época.

Tampoco debemos olvidar la ligazón entre la iconografía de vides y vendimias como símbolos de vida eterna y redención cristiana, y la romana pagana de origen dionisíaco, presentes en los mausoleos paleocristianos y bizantinos o coptos, tanto a nivel musivario, como en los sarcófagos y en los textiles, y tallados de diversas especies en objetos de uso litúrgico. Baste recordar al respecto el Mausoleo de Santa Constanza en Roma, con los puttis vendimiadores y las vides, tanto en los mosaicos de los techos, como en el sarcófago de porfirio; o el sarcófago de Iunius Bassus, con los mismos motivos, aunque podríamos mencionar muchos más. Esta iconografía es un antecedente para la de algunos Beatos, mediando siglos de reinterpretaciones de por medio; sin embargo, no es este el lugar para demostrarlo.

En este momento no nos detendremos en estos orígenes y fórmulas iconográficas, sino en la coincidencia de las ilustraciones de los Beatos, que abarcan entre los siglos X y XIII, con las labores campesinas realizadas en la región durante la misma época, es decir, nos interesan estas imágenes en tanto nos informan acerca de prácticas de cultivos y de fabricación del vino. Por ello, contrastaremos estas imágenes con otras imágenes esculpidas acerca del mismo tema y con documentación escrita.

# III.- Información a partir de imágenes de los trabajos y trabajadores

Para el período que nos compete hemos podido constatar en imágenes de calendarios esculpidos, pintados y bordados, y en libros enciclopédicos y de contenido evangélico, una serie de trabajos, como la poda, la preparación de los toneles, la vendimia, la pisada de la uva, y el trasiego del vino. Y también otras del mismo origen que muestran de modo secundario algunas labores más: el cavado, el descalce (excodicare), apuntalamiento de vides y otros cuidados, la replantación, el arado, la propagación, como labores preparatorias; además del traslado de las uvas, el prensado y otros. En esta ocasión presentaré solamente las más relevantes: la poda y dos actividades asociadas a ella, el cavado y el sarmentado, y la vendimia ligada a la actividad dentro del lagar.

## 1.- La poda, cavado y sarmentado

No hay fuentes iconográficas hispánicas sobre la poda, para los siglos X y XI. Las únicas representaciones de trabajos de las viñas con que contamos para esos siglos son los Beatos, que aluden por su relación con el texto que ilustran, principalmente a vendimias, muchas veces a la pisada y triturado de la uva en el tórculo, y en algunas pocas ocasiones, también al traslado y a alguna otra labor menor, como el arreglo del torno. De esta manera, encontramos podas solamente a partir del calendario de San Isidoro de fines del siglo XI. A pesar de ello, es interesante comparar los datos que nos proveen estos calendarios en cuanto al instrumental, la vestimenta, y el tipo de vides, con los que aportan los Beatos para la vendimia, considerando que los trabajos campesinos mantienen una alta persistencia que se manifiesta a través de estas representaciones.

Las herramientas. El calendario de las bóvedas del Panteón Real de la Colegiata de San Isidoro de León<sup>9</sup>, del siglo XI, representa al mes de marzo a partir de la poda de la vid. Se puede observar en este medallón, tanto la forma de la planta, como el instrumento utilizado para la faena, la vestimenta del podador, e incluso, la forma como se va procediendo a la poda y el aspecto de la cepa una vez cortada.

El podador (f.2), quien toma con una mano un largo vástago y con la otra sostiene la herramienta ya puesta sobre el sitio donde va a cortar, está premunido de un hocino o podón, de origen romano. Es notorio el filo y la forma corva, sin llegar a la redondez del corquete. Este instrumento es nombrado en la documentación como uno de los usados para la faena y sigue siendo utilizado hasta ahora, de modo que podemos compararlo con los actuales, existiendo asimismo, trabajos de arqueología que nos proveen de muestras¹º de la época (f. 3).

La presencia de este hocino, es bastante excepcional entre los calendarios esculpidos o pintados en los muros de las iglesias románicas hispanas. La mayoría de ellos muestran en cambio, una *falx* podadera que es una hoz más pequeña que la de segar, con talón en la cara posterior, o *ecuris*<sup>11</sup>. Esta podadera es la que

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Acerca de esta representación ver J. Sureda: *La pintura románica en España*, 331.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> M. E. Sanahuja, "Instrumental de hierro agrícola e industrial en la época ibero-romana en Cataluña", 79.

Acerca de los rasgos de la falx podadera descrita por Columela y representada usualmente e

se muestra en Beleña del Sorbe (f.4)12, Hormaza, El Frago (f.5) y Durantón, y más tarde, a comienzos del siglo XIII, aparece también en el mes de marzo de la pintura mural de Roda de Isábena (f.6), en un estilo ya pro gótico. Aunque hay algunos calendarios en los cuales no es posible distinguir las características del instrumento, como en la poda de enero en Santa María de Ripoll (f.7), se puede observar todavía un tercer tipo de herramientas usadas, también parecidas a una hoz pequeña, pero sin talón, a la que podemos llamarle corquete. Ella se encuentra en el calendario de Santa María de Salamanca, San Miguel de Otosalvos (f.8) en Segovia, más tarde ya del siglo XIII, en la catedral de Tarragona (f.9). En los Beatos, como veremos, se muestran los mismos tipos de instrumentos para la vendimia,que los que hemos visto para la poda: la mayoría de las veces, sin distinción de data del manuscrito, la falx podadera y excepcionalmente este pequeño corquete sin talón, en el códice navarro.

El tiempo de la poda. Si bien muchas veces los calendarios siguen patrones iconográficos venidos de otras latitudes, o simplemente copian modelos anteriores, otras veces presentan indicios acerca del momento del año en que esta labor se realizaba en cada región, mediante los vestidos del podador, el aspecto de la vid y el mes al que se le adjudica la actividad. La gran mayoría de los menologios la convierten en representante del mes de marzo, exceptuando Campisábalos que lo hace en abril, Durantón en febrero, y Ripoll en enero<sup>13</sup>. La mayoría muestran una vid desnuda, propia de marzo, en cambio en Roda de Isábena se muestra una vid aún con hojas, tal vez indicando la verdadera fecha en que se realizaba la actividad. Llevan vestimenta invernal, con caperuza, los podadores de El Frago, de Roda de Isábena, y los más tardíos de Tarragona y Santa María del Azogue, mientras el de la Colegiata de San Isidoro, lleva capa también, pero sin caperuza y abierta, cogida por el hombro con una fíbula, que nos recuerda la vestimenta del operario de la vid de marzo del calendario de Fulda del año 840 (f.10). Al resto, se les viste con túnicas de lana bajo la rodilla, lo que podría ser indicio de un efectivo marzo como período para la faena. Especialmente indicativo en ese sentido, es el sombrero con el que se protege del sol el operario de Hormaza.

los calendarios hispanos, ver L. Mingote Calderón, Tecnología agrícola medieval en España: Una Relación Entre la Etnología y la Arqueología a Través de Los Aperos Agrícolas. En este libro podemos comparar las herramientas romanas con las medievales y ver la pervivencia de los aperos de labranza a lo largo de los siglos. También J. Hernando, "Estampas", 169.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Específicamente para Beleña del Sorbe: I. Ruiz, "El calendario de Beleña del Sorbe", 491-503. 13 Hay que considerar que el calendario de Ripoll tiene filiación tardoantigua, e italiana, que puede influir en fechas adelantadas.

Tipos de vides. En cuanto al tipo de vid, la mayoría la muestra exenta y baja, con pocas ramas. Se puede observar este modo de representación en San Isidoro que muestra una sola cepa, que ya ha sido podada en parte y a la cual le están por cortar el último sarmiento, bastante similar a la fórmula ocupada por Durantón y de Otosalvos; asimismo la de Hormaza, con la diferencia que ésta cuenta con alguna hoja también; en cambio en El Frago se presenta baja pero con múltiples ramas enrevesadas, que puede corresponder más bien a una vid sostenida con espalderas; en Beleña es un arbusto de altura considerable, cuyas ramas se encuentran a derecha e izquierda del podador (pudiendo también querer presentar una parra alta, sin que se observen los puntales), parecidos a árboles son también los de Santa María de Salamanca y de Santa María de Ripoll, pero con menos sarmientos<sup>14</sup>. Única entre las hispanas es la de Tarragona, que presenta una parra, con un evidente horcón sirviendo de puntal y con la solera donde se enrosca la cepa. Este tipo de representación se puede relacionar con iconografía francesa o italiana, como el mes de febrero en San Bernardo a Monte Carasso, o el mural sobre Noé de Saint Savin sur Gartempe<sup>15</sup>, o, en la península misma, con la vendimia del Beato de Lorvao del siglo XII (f.11), que muestra también una alta parra apuntalada con horquillas.

Es posible asociar también a la vid de Ripoll, desde cuyo tronco se desprenden de modo simétrico ramas ondeadas hacia ambos costados, con *árboles de la vida* de origen oriental que se encuentran también en iconografía prerrománica y de Beatos<sup>16</sup>, pero sobre todo hay que mencionar su parecido con la temprana vid de San Miguel de Lillo, y buscar la relación que pudiera haber con ella. En todo caso, es importante señalar que la mayoría utiliza fórmulas de representación bastante naturalistas, a través de la referencia a plantas leñosas y despejadas -lo que ocurre incluso en los Beatos del siglo X, como veremos- y solamente en algunos casos como este de Ripoll, o el del cavado del tapiz de Girona, se da una adscripción tan absoluta a modelos estilizados y codificados de representación.

La forma de realización del trabajo. Más o menos agachados frente a la vid, mientras cortan una rama con el filo del corquete se encuentran los operarios

<sup>14</sup> Sería posible investigar los tipos de cepas o de trabajo en las cepas que se han hecho, a través de estas representaciones. Otra cosa es que esto nos indique una filiación de lugar, pero puede ayudar a establecerla.

La Dra. Rodrigo dice que las parras están documentadas desde muy temprano en la península, a pesar de ser más propias de las regiones frías por la necesidad de mayor insolación. Rodrigo, "Representaciones artísticas en torno a la vid", 274.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Como el del monte Sión del Beato de San Millán (folio 177r), o las vides bajo el águila del f141 que muestra la cuarta trompeta del Apocalipsis.

de Beleña, El Frago, Hormaza, Durantón, Otosalvos y Teruel. Erguidos se encuentran realizando el mismo proceso con ramas más altas, los del Azogue, Roda, Ripoll, Tarragona y Salamanca<sup>17</sup>. En cambio, el de San Isidoro, erguido frente a una pequeña vid, no corta con el filo de la podadera, sino que quita un vástago con el ecuris. En algunas ocasiones pueden aparecer dos personajes, uno que poda y el otro que cava. Entre el corpus que estamos estudiando ahora, esto ocurre solamente en Tarragona y en San Zoilo Carrión de los Condes donde dos están de distinta manera y ninguno podando. No es usual en la iconografía hispana, pero se da también en el calendario del portal de Saint Denis.

#### El cavado

La labor del cavado para airear las viñas está representada en el mes de marzo de Campisábalos, que muestra -de acuerdo con lo que es posible observar dado el grado de deterioro de la piedra y cotejando con las observaciones de Mingote e Isabel Frontón<sup>18</sup>- a un trabajador picando la tierra con una picota frente a la cepa (f.12); a esta labor se suma la del mes de febrero de la limpieza de la viña con azadón (f.13), que podría estar mostrando también un primer excavado. Con azadón también trabaja el compañero del podador en la ilustración de marzo de Tarragona, y el operario del siglo XIII que aparece en una ilustración del Vidal Mayor (fueros de Aragón) (f.14).

Un joven cavando con pala frente a la viña, representa a la primavera del *Tapiz* de Gerona, (f.15)19 y haciendo la misma actividad, un hombre descalzo de larga túnica y capa -quizás un monje-, representa al mes de febrero en la techumbre de Teruel. En un decorativo capitel en San Zoilo (f.16), de un lado de una vid llena de frutos y altamente simbólica, sostiene la picota uno dispuesto a cavar, mientras en la otra cara, otro empuja la pala con el pie descalzo (f.17).

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Es interesante considerar que la actitud del podador, doblado frente a una cepa muy baja y totalmente desnuda, se ve en calendarios extranjeros, como el del portal de Autun, el calendario de Fulda del 845, Saint Mary Burnham (s. XIII). Hay correlatos también para la actitud erguida frente a una cepa alta, en San Zenón de Verona, en la Fontana de Peruggia y en el vitral de marzo de Chartres.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> J. L. Mingote, "La representación de los meses del año en la capilla de San Galindo. Campisábalos (Guadalajara)", Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara [en línea]; I. Frontón, "Imágenes de una sociedad de frontera en torno al 1200. Campesinos y caballeros en la capilla de San Galindo (Campisábalos, Guadalajara)", Cuadernos de Arte e Iconografía. T.VI., 11, 80-91. <sup>19</sup> Del siglo XII con apego en muchos aspectos a la iconografía clásica. Ver J. Yarza, Entre lo medieval y la tradición clásica: El "Tapiz" de la creación de Girona.

La presencia de tres tipos diferentes de herramientas para esta actividad, unas que rozan, como la azada, otras que cavan, como la pala y otra que rompe extensiones mayores de tierra, puede tener relación con que se estén ilustrando distintos trabajos que se hacían en tiempos cercanos: el primer y segundo excavado. Con ello se justificarían también las actividades de a pares o contiguas que se dan en San Zoilo y en Campisábalos. Para Castiñeiras<sup>20</sup>, el primero expresaría el "descalce" con azadón y el segundo, con pala, el "calzado". Lo mismo pasaría, según Mingote<sup>21</sup> con el mes de febrero y de marzo de Campisábalos<sup>22</sup>. El caso de Tarragona nos puede indicar que algunas veces el calzado se podría dar en el mismo momento que la poda.

Desde otro repertorio iconográfico, hay varios ejemplos más. Uno de ellos proviene de una Biblia anglosajona del siglo XI (Aelfric) donde, como parte de la ilustración del Génesis, aparece Noé con una pala frente a una parra; otro, probablemente con más influencia en la iconografía hispana, es el salterio de Utrecht (f.18), donde aparece el cavado con pala, mientras otro personaje pareciera vendimiar o podar, en cuyo caso se podría considerar como posible antecedente para la representación de Tarragona, especialmente si consideramos que este salterio es copia de otro del siglo IV, por tanto con gran influencia de la iconografía antigua.

Por otra parte, tanto la primavera del tapiz gerundense como el descalce del Vidal Mayor y el Beato de Turín presentan unas vides muy estilizadas, con roleos muy plásticos y poco naturales, acercándose a la forma de las vides del salterio de Utrecht y los calendarios de tipo carolingio -como el fragmento de Fulda del siglo X- de ascendencia clásica que recuerdan a los roleos de los bordes de los mosaicos pavimentales romanos<sup>23</sup>.

Finalmente, es notable la presencia de árboles detrás de las actividades de cavado en el tapiz y en el Vidal Mayor como un anuncio de paisaje asociado a la viña, considerando la distancia temporal entre ambas representaciones, lo que puede hablar de una tradición común, más notable aún cuando no es nada común esta presencia sino hasta el gótico tardío, de modo que hay que subrayar que el tapiz de Girona es el primero que presenta un atisbo de paisaje detrás de una labor, y no es seguido en ello sino hasta mucho después.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> M. Castiñeiras, "El Labora: los trabajos y los días en la iconografía románica", 63-84

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Mingote, "La representación", 150.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Lo de febrero en Campisábalos, es en cambio para Frontón, limpieza y no cavado. Lo deteriorado de esta sección permite estas diferencias.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Un ejemplo es el mosaico pavimental dionisíaco del siglo III, que está en el Museo Románico-Germánico de Colonia.

#### Sarmentado

Hay pocos casos en que se muestra la limpieza de las viñas pos poda y los sarmientos en atados en el suelo o como paquetes a la espalda de alguien. Generalmente esta escena ha sido interpretada como el acto de recoger leña para el invierno, pero la profesora Rodrigo Esteban ha considerado que muy posiblemente pueda estar mostrando la limpieza de las viñas y recogida de los sarmientos tanto para su utilización en el amorgonando, o como leña. El problema es que generalmente esta actividad aparece en los mensarios en febrero, antes que la poda, cuestión que Rodrigo justifica con el argumento de que se imponía marzo como mes de la poda por basarse en la tradición iconográfica romana, no porque efectivamente ese fuese el mes en que se realizaba en la península ibérica<sup>24</sup>. Esta es la labor inmediatamente posterior a la poda y previa a la propagación y renovación.

En Campisábalos se representa a febrero con la labor de la limpieza, es muy probable que esta sea de las viñas, por la gran importancia que este calendario le concede a las labores asociadas a la producción de ellas y del vino<sup>25</sup>. También es posible ver a alguien bien abrigado con un haz en la espalda, en el mes de enero de El Frago (f.19) y de modo similar en Roda de Isábena, que Rodrigo interpreta como la recogida y traslado de los sarmientos<sup>26</sup>; en enero de San Claudio Olivares, aparece nuevamente, pero esta vez con los sarmientos en el lomo de una acémila (f.20). El enero de Santa María de Ripoll, más deteriorado, ha sido interpretado por los especialistas como hombre recogiendo leña; si es realmente así, es posible que se trate también de los sarmientos de la vid dada la forma del árbol que aparece a su costado, muy semejante a una cepa.

En el gótico existen numerosos ejemplos que no es posible exhibir aquí; sin embargo considero oportuno mostrar alguno extra peninsular temprano: el calendario de Swielfalten (f.21), que ya hemos mencionado para marzo y abril, impone leña en la espalda de un trabajador para representar a febrero. Es importante este ejemplo, sobre todo porque el árbol que aparece en su costado, pareciera ser una vid-como en Ripoll-y por tratarse de un calendario de clara influencia carolingia. En Autun y San Zenón, dos de los más antiguos calendarios esculpidos fuera de la Península Ibérica, aparecen personajes con la leña en la espalda representando a enero y diciembre, respectivamente.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Rodrigo, "Representaciones", 281.

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Frontón, "Imágenes de una sociedad de frontera", 80-91.

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Rodrigo, "Representaciones", 281.

#### 2.- La vendimia

Las más antiguas representaciones de las vendimias están en los Beatos, perdurando catorce de ellas. Entre los siglos X y XIII encontramos vendimias de un modo bastante realista, a pesar que el tema es una alegoría del Juicio Final. Esta misma escena fue muchas veces ilustrada en otros Apocalipsis iluminados, pero nunca con el realismo de los Beatos, que hace al profesor Yarza asociarlos a una "escena de género". Un ejemplo es el Apocalipsis de Bamberg (Reichenau, 1000-1020)<sup>27</sup>, donde aparecen unas vides apuntaladas de modo realista, con pámpanos y frutos, pero no se muestra el proceso de cosecha terrestre sino una alusión a la vendimia apocalíptica, llevada adelante por un ángel que se acerca a ellas con un hocino en la mano; otro más alejado aún de la vendimia como actividad agrícola, es el Apocalipsis de Trier (circa 800)<sup>28</sup>, que ilustra la interpretación escatológica de la escena y no los sucesos literales del relato, apareciendo Cristo segando cabezas con grandes hoces. En cambio, entre los hispanos, solamente en el Beato de Navarra del siglo XIII, tiene una vendimia efectuada por ángeles, pero incluso en esta ocasión, estos cortan la vid con un pequeño corquete y abajo aparece un canasto para recibir los racimos (f.22).

Los vestidos. Al igual que con la poda, podemos observar a través de las ilustraciones de los Beatos, la época del año en que se realizaba tal faena (septiembre), por las ropas y adminículos que llevan los trabajadores, especialmente en aquellos más naturalistas como el del Girona, mozárabe (f.23), y los románicos de Lorvaõ, Manchester (f24) y Las Huelgas (f.25). Pero llama la atención que aquellos con escenas de siega y vendimia nada mundanos -no solamente porque los operarios llevan nimbos, sino por el tono de gravedad de la escena- como es el caso de los Beatos que siguen el patrón del de la Biblioteca Morgan (f.2629, también muestren un tipo de vestimenta campesina. Solamente los Beatos de la rama I<sup>30</sup> llevan vestimentas solemnes, en desacuerdo no sólo con la época del año en que se efectúa la actividad, sino también en desacuerdo con la vestimenta campesina, de modo que se puede pensar que estamos frente a ángeles ápteros más que frente a humanos, siendo con ello más fieles al texto apocalíptico.

Dentro de los que ilustran la escena de modo narrativo y naturalista, se destacan

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Bamberg, Staatsbibliothek, MS A. II. 42.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Stadtbibliothek, Trier, MS 31.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Los de Silos, Valcavado, Fernando I y San Millán de la Cogolla.

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> El Beato Viejo de la Biblioteca Nacional, del Burgo de Osma, del Escorial y el más tardío navarro.

los vendimiadores de Girona, con faldines, torso desnudo y descalzos. Los otros en general visten túnica, calzas y escarpines, o bien túnica o camisola y pantalones bombachos a media pierna.

Las herramientas. En cambio, la fidelidad en torno al instrumental de corte es casi total: la rotunda mayoría muestra el instrumento específico con que esta labor se realizaba, la falx podadera. Las excepciones a esta regla están en el uso de un corquete por parte del ángel vendimiador en el Beato de Navarra por una parte y, por otra, en el baile alusivo a la vendimia que hacen, sin ningún instrumento, los dos personajes que aparecen en el Beato de Turín (f.27). La escena más realista en este sentido es la de Lorvao que no solamente presenta el uso de la podadera, sino el del hocino de mango largo para las ramas más altas.

Los detalles y adminículos. Todavía hay otros aspectos que nos permiten pensar en las vendimias de los Beatos como buena fuente de apoyo para el conocimiento de los trabajos de la época: los detalles anecdóticos y el uso de adminículos necesarios para la labor. En primer lugar, hay que considerar el movimiento de los vendimiadores de Girona y la danza de los mismos en la copia de Turín. Si bien ambos presentan fórmulas iconográficas de raigambre clásica evidenciadas en el tipo de vides, también es cierto que el baile ha sido siempre parte de la vendimia, tal como lo menciona Pablo Lacoste en su estudio sobre el lagar y la pisada<sup>31</sup>; por otra parte, ya los Beatos de Turín y de Lorvao, del siglo XII, incorporan canastos para la recogida de la uva, y los operarios llevan sombreros de paja cubriéndose del sol de septiembre en el Beato de Las Huelgas, mientras en el de Manchester aparece el rubor del cansancio en sus mejillas y en el de Lorvao no llevan sombreros los que trabajan bajo la parra en septiembre, pero sí el segador que trabaja al aire libre en pleno julio.

Teniendo a los Beatos como punto de comparación, podemos considerar ahora el resto de las representaciones con que contamos. De esa manera se puede decir que la fórmula estilizada de la vid de Turín, pertenece a un tipo seguido también por el maestro del mes de septiembre de la Colegiata de San Isidoro (f.28), por el mensario de la puerta de Ripoll, por la representación del otoño y septiembre del Tapiz de la Creación de Girona (f.29) y por la vendi-

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> P. Lacoste, "Pisada de la uva y lagar tradicional en Chile y Argentina (1550-1850)", 40. Dice que se sabe que en España se pisaba la uva al ritmo de música africana, basándose en F. Artola, Entre vinos y botellas.

mia de Noé en la Biblia de Ripoll<sup>32</sup> (f.30); aunque los más estilizados no usan instrumento de corte (Turín y San Isidoro), los otros dos, sí aparecen con él.

Siguen el estilo de aquellas mayoritarias representaciones de operarios ocupando la podadera, la vendimia de octubre del tapiz de Girona -a pesar del deterioro, se alcanza a percibir una hoz sin talón-, la Biblia de Ripoll, Santa María de Ripoll y septiembre de San Galindo. Sólo difiriendo en el tipo de instrumental, reemplazándolo por un corquete, en San Pelayo de Perazancas, en Hormaza y Beleña del Sorbe. Especialmente realista por la cuidadosa forma en que corta el racimo, es la representación de Beleña del Sorbe, cuyo operario, hincado frente a la vid, corta con el canasto debajo como es necesario hacer para que la uva no se rompa (f.31). Lo mismo pasa en Tarragona, donde un operario, bajo la parra, ha colgado el canasto donde procede a depositar un racimo, y el otro aparece cortando con una mano, mientras con la otra sostiene el racimo.

El número de vendimiadores. Un solo vendimiador se representa en Hormaza, en San Galindo, y Beleña. pero lo más frecuente es que sean dos, considerando que la actividad de la cosecha era colectiva, una actividad zafral para la cual se reunía toda la mano de obra disponible y que, de acuerdo con la documentación textual, en las muy pequeñas haciendas por lo menos, la ejecutaba el marido y la mujer, como se muestra en Ripoll. Parejas de vendimiadores se encuentran también en Tarragona, San Miguel Olivares, San Pelayo y en la Biblia de Ripoll. En los Beatos, se da un solo vendimiador en el de la BN, 14-1 y en de San Millán; en cambio, dos personas trabajan "entre" las cepas en Morgan, Valcavado, Silos, Fernando y Turín. En Manchester y Osma la diferencia es que, en vez de vendimiar entre las cepas, lo hace uno a cada lado de una de ellas, como en Ripoll. Esta diferencia es sustancial, en tanto vendimiar entre las cepas es mucho más generalizador y alusivo a una escena de vendimia, que vendimiar frente a una sola que las representa a todas. Desde este punto de vista, aquellas vendimias realizadas por tres o más personas -como en los casos de los Beatos de Lorvaõ, Gerona y Las Huelgas, en los cuales predomina la vid o parra y los personajes están bajo o entre ellas-, ya hay una especie de conexión con el paisaje de esta actividad, una muestra panorámica que incluso parece aludir al ritmo de trabajo. Estas representaciones son precedentes para los grandes paisajes de vendimias desarrollados en el renacimiento y después. El ejemplo paradigmático de esto es el de la ilustración de la siega y

<sup>32</sup> Esta tradición, con toda seguridad proviene de la influencia clásica a través de los iluminadores carolingios, del mismo modo que la estilización de la vid que hemos mencionado para el Tapiz de Girona, o el Beato de Turín. Una muestra evidente de ello -y de la fórmula de representación de la vid-, es el octubre del calendario de Salzburgo (818).

la vendimia del Beato de Lorvao, con la representación de varias actividades realizadas bajo un emparrado, uno empujando el sarmiento hacia abajo, el otro cortando con una podadera y el tercero con un instrumento de mango largo (hocino) para las uvas en altura, todos llevando canastas y vestidos de forma liviana. Solamente se puede equiparar esta escena con la muy posterior del claustro de de Tarragona, donde también se utiliza una parra y dos personajes vendimian, uno cortando con un cuchillo de vendimiar y con los canastos colgando del propio parrón.

## 3.- La pisada y el prensado

La fuente fundamental para el trabajo en los lagares en el período estudiado, son los Beatos de Liébana. En muchos Beatos se asocian, ubicándoseles en el mismo lugar, a la vendimia con la pisa de la uva, en parte por necesidades del texto que ilustran y en parte porque efectivamente coincidían espacialmente ambas actividades. Además, hay ocasiones en que la actividad en el lagar se compone solamente del pisado, o solamente de prensado, mientras en otras se dan indicios de ambas acciones a la vez. En cualquiera de estas situaciones, está la presencia de un lagar -calcatorum- con prensa, o torcular y la mayoría de las veces, el pisador está en contacto con la vendimia.

Entre los primeros se destaca el de Girona, por la originalidad y naturalismo de algunos detalles en torno a la actividad dentro de la cuba, como la desnudez del operario, quien con una vincha en el pelo para evitar el sudor por el rostro, se sostiene la espalda con una mano, mientras tiene la otra en altura, como si se sostuviera de algo. En su copia románica -Turín-, aparece el pisador también desnudo, pero ayudándose de un pedum, mientras se sostiene por la axila de la viga del tórculo.

Entre los que muestran solamente la etapa del prensado, destaca el del Escorial (f. 32), que expresa claramente el momento en que ya se han introducido los marranos y un operador da vueltas la palanca, saliendo el mosto hacia fuera, esta misma fórmula con menos detalles, es empleada por el ilustrador de Navarra, pero mostrando otro tipo de tórculo, con una palanca en el tornillo mismo y sin atender al detalle de vigas prensadoras. Esta tradición se presenta a posteriori también en el Apocalipsis de Lambeth, donde se puede apreciar una prensa ya absolutamente baja, con el mosto saliendo y un diablo sobre ella, no como operador, sino indicando el sentido de la figura.

Tal vez, los más interesantes son los terceros, que a pesar de tomarse la licencia de poner en una misma acción dos actividades incompatibles -el pisado y el prensado-, ilustran ambas escenas con gran detalle. En el Beato viejo de la Biblioteca Nacional (f.33), como destaca Bango en la obra ya citada, el lagar está claramente representado con sus vigas y pilares, la batea llena de uvas, el pisador sujeto de la viga más alta, con los pies inmersos entre caldo y uva; además muestra la cañería por la cual el mosto pasa al estanque contiguo y un tornillo, con sus patas de hierro, movido por un operario que viste un taparrabo de cuero. El de Osma también aporta un elemento novedoso, pareciera ser un lagar transportable, pues la palangana del pisado es redonda, como un medio tonel y el pisador también se ayuda con un *pedum*, mientras la fuerza motriz del torno es un caballo; el mismo concepto de lagar móvil muestra el tórculo de Lorvaõ, pero esta vez con una persona en el tornillo.

#### Consideraciones finales

Cuando se unen los Beatos a la iconografía de los calendarios acerca de los trabajos de las viñas, este material se potencia en su aspecto más documental. Ilustraciones diseñadas para potenciar el discurso apocalíptico de Beato, terminan escapando a la total atmósfera fuera del espacio terrestre y no solamente esto ocurre dentro de los ejemplares pro góticos, sino incluso entre los más tempranos, como el de Gerona. Encontramos así señales de los trabajos de campo y del modo como se ejecutaban en la época todavía altomedieval. Los calendarios, con muchos más vínculos con lo profano -a pesar de su contexto de religiosidad- también algunas veces rompen con las tendencias iconográficas conservadoras y manifiestan vocación de fuente, muchas veces a través de detalles acerca de la forma de representación de ropas, forma de sostener el instrumento, de mostrar la vid, etc. Entre todas estas fuentes iconográficas, finalmente podemos construir un panorama de una variedad de trabajo al interior de las viñas, para épocas en que la documentación escrita es poca y dispersa. Por lo demás, muestran que no hay ninguna ajenidad con esta actividad, ya que tienen recursos propios, más allá de la tradición, para representar vides más o menos leñosas, más o menos frondosas, con diferentes tipos de emparramientos, con herramientas variadas y atingentes, con vestimentas adecuadas la mayoría de las veces. Nos dan atisbos también acerca del clima y de las formas colectivas de trabajo, sobre la participación de los monjes en las vendimias. Ciertamente, son solamente atisbos, más que nada señales para plantearnos hipótesis, pero también que por lo mismo nos acerca a respuestas posibles.

# Bibliografía

Bango Torviso, Isidro, "San Pelayo de Perazancas. Las imágenes de un calendario románico organizadas según la vieja liturgia hispana, y su contexto en el conjunto del programa iconográfico", Anales de Historia del Arte, 4, 1994, 545-558.

Bango Torviso, Isidro, "El vino en el imaginario medieval hispano". En: Blánquez Pérez; Juan. El vino en época tardoantigua y medieval, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2009, 147-168.

Castiñeiras, Manuel, El calendario medieval hispano: textos e imágenes (s. XI-XIV), Salamanca, Junta de Castilla y León, 1996.

Castiñeiras, Manuel, "El Labora: los trabajos y los días en la iconografía románica", Vida y muerte en el monasterio románico, ed. José Ángel García Cortázar, Aguilar del Campoo, Fundación Santa María La Real, 2004, 63-84.

De las Heras, María, "La vitivinicultura altomedieval riojana y la miniatura mozárabe", Berceo, 129, 1995, 97-112.

Frontón, Isabel, "Imágenes de una sociedad de frontera en torno al 1200. Campesinos y caballeros en la capilla de San Galindo (Campisábalos, Guadalajara)", Cuadernos de Arte e Iconografía, VI.11, 1993, 80-91.

Hernando Garrido, José, "Estampas del mundo rural: la imagen del campesino en el arte románico hispano", Poder y seducción de la imagen románica, Aguilar del Campoo Fundación Santa María la Real, 2006, 159-185.

Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, Libro XVII. En línea: http://www.thelatinlibrary.com/isidore/17.shtml (Fecha de revisión: el 22.06.2011).

Lacoste, Pablo, y otros, "Pisada de la uva y lagar tradicional en Chile y Argentina (1550-1850)", Atenea, 503, 2011, 39-81.

Libro de Alexandre. Manuscrito O. Edición Casas Rigall (Madrid, 2007) En línea: http://webspersoais.usc.es/persoais/juan.casas/Libro\_de\_alexandre. html (Fecha de revisión: 22.06.2011).

Mingote Calderón, José, "El menologio de la catedral de Roda de Isábena (Huesca). Su interpretación", Seminario de Arte Aragonés, 40 (1986), 215-233.

Mingote Calderón, José. "La representación de los meses del año en la capilla de San Galindo. Campisábalos (Guadalajara)". Wad-al-Hayara: Revista de estudios de Guadalajara, 1985, 111-122.

Mingote Calderón, José, *Tecnología agrícola medieval en España: Una Relación Entre la Etnología y la Arqueología a Través de Los Aperos Agrícolas*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996.

Rodrigo Estevan, María, "Representaciones artísticas en torno a la vid: una imagen de la sociedad medieval aragonesa", *Lacarra Ducay, María. Arte y vida cotidiana en época medieval. Actas del XII Curso de la Cátedra Goya de la IFC, abril 2007*, Zaragoza, 2008, 267-308.

Rodrigo Estevan, María, "Claves de la expansión vitivinícola en el período medieval hispano: Aragón, siglos XII-XV", *Universum* 22.1, 2007, 72-93.

Rueda i Roigé, Francecs, "Representacions sobre l'elaboració i utilización del vi a l'art medieval catala", Vinyes i vins: mil anys d'història: actes i comunicacions del III Coloqui d'Història Agrària sobre mil anys de producció, comerç i consum de vins i begudes alcohòliques als Països Catalans, febrer del 1990, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1993, 9-26.

Ruiz, Juan, Arcipreste de Hita, *Libro de Buen Amor*, ed. Julio Cejador, Barcelona, Espasa Calpe, 1931.

Ruiz Montejo, Inés, "El calendario de Beleña del Sorbe", *Anales de la Historia del Arte*, 4, 1994, 491-503.

Sanahuja, María Encarnación, "Instrumental de hierro agrícola e industrial en la época ibero-romana en Cataluña", *Pyrenae*, 7, 1971.

Suárez, María, *La villa de Talavera y su tierra en la Edad Media (1369-1504)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1982.

Sureda, Joan, *La pintura románica en España*, Madrid, Alianza, 1985.

Velásquez, Isabel, "Formación de palabras en las etimologías de Isidoro de Sevilla: un reflejo de la lengua viva de su época", *Aemilianense* I, 2004, 601-663.

Williams, John, *The Illustrated Beatus. A Corpus of the Illustrations of the Commentary on the Apocalypse*, Londres, 1994-2003, vols. I-V.

Yarza, Joaquín, Entre lo medieval y la tradición clásica: El "Tapiz" de la creación de Girona, Barcelona, Amics de l'Art Romanic, 2007.

## **Apéndices**

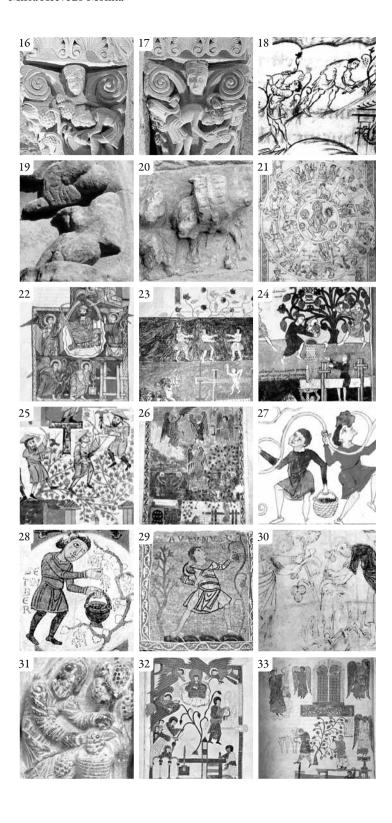
# Imágenes

## Índice de imágenes (f.)

- 1. San Miguel de Lillo, pintura mural. Siglo X. Probablemente represente el pasaje apocalíptico del ángel que da la orden de vendimiar al "Hijo del Hombre" sentado en la nube (Ap.: 14, 14). Imagen tomada de http:// www.artehistoria.jcyl.es/v2/obras/19859.htm. Visto 15-10-2012.
- 2. Mes de marzo, Colegiata de San Isidoro de León siglo XI. http.www. románicoaragones.com
- 3. Hocino medieval http://www.todocoleccion.net/antiguo-hocino-opodon-forja-herramienta-campo~x27533933
- 4. Beleña del Sorbe, marzohttp://farm9.staticflickr.com/8008/7638384466\_ e4cb9c04e5\_b.jpg
- 5. Febrero de El Frago: http://www.romanicoaragones.com/4-Cinco%20 Villas/ElfragoSanicolas%20G16.jpg
- 6. Roda de Isábena http://www.romanicoaragones.com/2-Ribagorza/ Roda%20G43.jpg
- 7. Santa María de Ripoll http://www.romanicocatalan.com/Ripolles/ripoll/ Ripoll-archivos/Ripoll171.jpg
- 8. San Miguel de Sotosalvos http://img545.imageshack.us/img545/7353/ cortadordevia.jpg
- 9. Catedral de Tarragona. Foto cortesía de Salud y Románico (Eduard Pallares)
- 10. Fulda del año 840 http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/ a3/Meister\_der\_Fuldaer\_Schule\_-\_Kalendertafel\_Ausschnitt.jpg
- 11. Lorvaõ del siglo XII Foto libro de estudio Beato de Lorvaõ. BNE, 2009.
- 12. Campisábalos, marzo http://farm8.staticflickr.com/7147/654994615 7\_95e589076c\_z.jpg
- 13. Campisábalos, febrero. http://farm8.staticflickr.com/7013/65499391 09\_4ebe6198e3\_z.jpg
- 14. Vidal Mayor (fueros de Aragón)
- 15. Primavera Tapiz de Gerona http://upload.wikimedia.org/wikipedia/

- commons/e/ec/Tap%C3%ADs\_de\_la\_Creaci%C3%B3-\_Tap%C3%ADs restaurat.\_Anvers.jp
- 16. San Zoilo Carrión de los Condes, picota http://img39.imageshack.us/ img39/3122/sanzoiloseptiembreromni.jpg
- 17. San Zoilo Carrión de los Condes, azadón http://img39.imageshack.us/ img39/3122/sanzoiloseptiembreromni.jpg
- 18. Salterio de Utrecht
- 19. Enero de El Frago (f.26) http://www.romanicoaragones.com/4-Cinco%20 Villas/ElfragoSanicolas%20G15.jpg
- 20. Enero San Claudio Olivares http://lh6.ggpht.com/\_K1UImwE52kQ/TU-Bq74Pm4wI/AAAAAAAAASFM/9Uzr7U2XdwU/20090418\_2727.JPG
- 21. Febrero Códice de Stuttgart (Codex Zwiefalten). http://farm4.staticflickr. com/3296/3150689504\_c15610a7ce\_o.jpg
- 22. Beato de Navarra. Foto de facsímil, BNE
- 23. Beato de Girona, mozárabe. Foto de facsímil, BNE
- 24. Beato de Manchester. Foto de facsímil. BNE
- 25. Beato de Las Huelgas. Foto de facsímil, BNE
- 26. Beato de la Biblioteca Morgan. M 644-http://corsair.morganlibrary.org/ icaimages/6/m644.178v.jpg
- 27. Beato de Turín. Foto de facsímil, BNE
- 28. Mes de septiembre Colegiata de San Isidoro http-wwww.romanicoaragones.com
- 29. Otoño del Tapiz de la Creación de Girona http://upload.wikimedia.org/ wikipedia/commons/e/ec/Tap%C3%ADs\_de\_la\_Creaci%C3%B3-\_ Tap%C3%ADs\_restaurat.\_Anvers.jpg
- 30. Biblia de Ripoll. Foto de facsímil, UCM.
- 31. Beleña del Sorbe, septiembre http://farm8.staticflickr.com/7270/7638 340686\_891898d3b2\_b.jpg
- 32. Beato del Escorial http://www.amigosdelromanico.org/noticia/imagenes/ not\_101129\_3.jpg
- 33. Beato Viejo de la Biblioteca Nacional. BNE, 2009.





# Monumentos y códices

# Corpus básico

Siglo	Monumentales
X	
XI	Calendario Panteón Real de San Isidoro de León. Pintura de las bóvedas Capitel portada occidental San Zoilo, Carrión de Los Condes, Palencia.
XII	Pintura mural, ábside de San Pelayo Perazancas, Palencia. Cara interna de las jambas de la portada occidental del monasterio de Santa María de Ripoll, Girona. Arquivolta portada San Miguel en Beleña del Sorbe, Guadalajara, 1182-1190. Arquivolta de la puerta San Nicolás de El Frago, Zaragoza, 1170-1180. Muro exterior de la capilla de San Galindo Campisábalos, Guadalajara, 1182-1200. Arquivolta de Hormaza, Burgos, 1200 Iglesia de la Asunción en Durantón, Segovia, 1200. Santa María de Salamanca San Miguel de Otosalvos, Segovia Arquivolta de la portada de San Claudio Olivares, Zamora. Bordado: Tapiz de la catedral de Gerona.
XIII	Pintura mural al temple, zócalo del ábside de la cripta de Roda de Isábena (Huesca. ca. 1200) Pintura en la techumbre de la catedral de Teruel, Aragón. Cimacio del Claustro Catedral de Tarragona, Cataluña. San Miguel de Treviño, Burgos
XIV	Capiteles-friso, Santa María del Azogue en Betanzos, Galicia (1380)

Siglo	Códices
X	Beato de la BN España, vitr. 14-1, fol.127v. Beato Catedral de Girona, N7, fol. 193v-194 Beato Biblioteca Morgan, M 644, fol. 178v Beato de Valcavado, Biblioteca Universidad de Valladolid Ms 433, fol. 148v
XI	Beato del Escorial, Biblioteca Monasterio Escorial, II 5, fol. 120 Beato del Burgo de Osma, Arch. CAt. Cod. I, fol. 131v Beato de Fernando I, BNE, vitr.14-2, fol. 209
XII	Beato de Navarra, fol. 118v Beato de Turín, B, Nac. Univ., Sgn. I. II. 1, fol. 140 Beato de Silos, Londres, British Library, Add. MS. 11695fol. 168 Beato de San Millán de la Cogolla, Acad. De la Hist. Madrid, Cod. 33, fol.181 Beato de Manchester, fol. 160v. Manchester, John Rylands University Library, MS lat. 8 Beato de Lorvaó, Archivo de la Torre del Tombo, fol. 172v Biblia de Ripoll, fol.6r.

Siglo	Códices
XIII	Vidal Mayor (fueros Aragón). Beato de Las Huelgas, fol. 115

# Fuentes complementarias

Siglo	Monumentales
XII	Menologio en las Jambas de la "Puerta de la Pecería" del Duomo de Módena (1115)  Medallones de Saint Denis (1130)  Arquivoltas para los portales de San Lázaro de Autun (1130-35)  Arquitrabe del pórtico de San Zenón de Verona (1138), Borgoña Arquivolta de Berferston, Kent  Mosaico pavimental de Otranto  Pintura mural de la cripta de Saint Savin Sur Gartempe  Calendario al fresco en San Bernardo a Monte Carasso, Suiza.
XIII	Portada Real de Chartres. Vidrieras de Chartres. Pórtico de la catedral de Cremona. Fontana Maggiore, Peruggia (1275-1278, Nicola Pisano). St Mary Burnham. Deepdale, Norkfolk.

Siglos	Códices
IX	Salterio de Utrecht (820-830) abadía de Hautvillers. Biblioteca universitaria de Utrech, MS 32. Apocalipsis de Trier, Stadtbibliothek, Trier, MS 31, fol 47r.
X	Fragmento de Fulda (calendario). Sacramentario de Berlín de la escuela de Fulda. Berlín, Staatsbibliotek, MS Theol. Lat. Fol 192. Calendario de Saint Mesmin de Micy
XI	De Universo de Rabano Mauro, Montecassino, 1022-1035. Codex 132 Abadía de Montecassino.  Apocalipsis de Bamberg (Reichenau, 1000-1020). Bamberg, Staatsbibliothek, MS A. II. 42.  Miniatura sobre Noé. Hexateuco inglés (Canterbury) del s. XI, ilustrada por Aelfric. BL Cotton MS Claudius B IV, f. 4. The British Library
XII	Codex Zwiefalten (Breviario 128). Cod. Theol. 4º 121), c. 1145. Gurtembergische Landesbibliothek.